



Modelos Educativos para la Enseñanza de Historia en Educación Básica

Educational Models for the Teaching of History in Basic Education

Izmir Mancillas-Castillo¹



✓ Recibido: 20/abril/2023
✓ Aceptado: 23/agosto/2023
✓ Publicado: 29/noviembre/2023

📖 Páginas: 126-131

🌐 País
México

🏛️ Institución
¹Universidad Autónoma de Querétaro

✉️ Correo Electrónico
izmir.mancillas@hotmail.com

🆔 ORCID
<https://orcid.org/0000-0003-3674-3394>

Citar así: APA / IEEE

Mancillas-Castillo, I. (2023). Modelos Educativos para la Enseñanza de Historia en Educación Básica. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 16(2), 126-131. <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.385>

I. Mancillas-Castillo, "Modelos Educativos para la Enseñanza de Historia en Educación Básica", RTED, vol. 16, n.º 2, pp. 126-131, nov. 2023.

Resumen

En el transcurso de la enseñanza de la historia se ha podido descubrir que el modelo educativo que recurre únicamente a la mera transmisión de información, la memorización de datos y personajes es un fracaso, pues los alumnos no han demostrado que partir de ello posean habilidades de raciocinio y comprensión que los conduzca a generar conocimiento. El presente ensayo se enmarca bajo el método deductivo, en el paradigma humanista, bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo con un diseño narrativo tópico. El objetivo del estudio es describir el método de enseñanza tradicional y el método de enseñanza constructivista en la asignatura de historia estableciendo sus ventajas y desventajas, constatando cómo el método constructivista mediante la asimilación y la generación de propios juicios en los alumnos genera el aprendizaje de la historia, favoreciendo al análisis de los hechos permitiendo comprender y comparar los acontecimientos actuales dando lugar a la crítica.

Palabras clave: Modelo, enseñanza, historia

Abstract

In teaching history, it has been possible to discover that the educational model that uses only the mere transmission of information and the memorization of data and characters is a failure since the students have not shown that, starting from this, they have communication skills. Reasoning and understanding lead them to generate knowledge. This essay is framed under the deductive method in the humanist paradigm, with a qualitative descriptive approach and a topical narrative design. The objective of the study is to describe the traditional teaching method and the constructivist teaching method in the history subject, establishing their advantages and disadvantages, verifying how the constructivist method, through the assimilation and generation of their judgments in the students, generates the learning of the history, favoring the analysis of the facts allowing to understand and compare current events giving rise to criticism.

Keywords: Model, teaching, history.



Introducción

En el transcurso de la enseñanza de la historia se ha podido descubrir que el modelo educativo que recurre únicamente a la mera transmisión de información, la memorización de datos y personajes es un fracaso, pues los alumnos no han demostrado que partir de ello posean habilidades de raciocinio y comprensión que los conduzca a generar conocimiento, no obstante también se ha podido observar en épocas más recientes, cómo ya hay docentes que han dejado atrás este estilo de enseñanza obsoleto aplicando modelos que resultan más atractivos y eficaces para el aprendizaje del estudiantado sobre la materia de historia.

El modelo basado en el constructivismo es un ejemplo de prácticas educativas que son más estimulantes para propiciar el aprendizaje, por lo que en este trabajo retomaremos su importancia en la enseñanza de la historia en educación básica a diferencia de un modelo tradicional. Para ello, identificaremos sus características, así como las ventajas y desventajas que tienen ambos modelos, y finalmente, cómo se perciben en la enseñanza de la asignatura de historia.

Hasta hace unos años, la mayoría de las asignaturas en todos los niveles educativos se enseñaba de acuerdo con el modelo tradicional y el alumno aprendía de forma memorística, por esta razón, se pretende mostrar los efectos sobre la enseñanza bajo dichos modelos desde los cuales los docentes han creado y utilizado estrategias que suelen emerger en respuesta a ciertos objetivos educativos, como es el caso de la asignatura de historia, la cual suele ser impartida desde el nivel básico hasta el medio superior; con el desarrollo de este trabajo se espera proveer instrumentos que sirvan a los docentes a ubicar su práctica entre uno u otro modelo de enseñanza, así como de las características que los oriente en el empleo y aplicación de estrategias, métodos y modelos que permitan que los alumnos realmente adquieran conocimientos de historia, así como el reconocimiento de la importancia de ésta en nuestra sociedad actual.

El presente ensayo se enmarca bajo el método deductivo, partiendo de que el modelo tradicional es obsoleto para la enseñanza y por tanto modelos más recientes facilitan la respuesta a las formas de aprendizaje que requiere el

alumnado, en este sentido el paradigma humanista sostendrá esta postura pues se centra en las necesidades de los individuos, así, recurrirá al enfoque cualitativo debido a su flexibilidad entorno a la experiencia humana y, dado a los propósitos ya mencionados el trabajo será de tipo descriptivo, el cual se desarrollará con un diseño narrativo tópico transitando de las dificultades educativas con la enseñanza tradicional al modelo constructivista que busca facilitar el aprendizaje en los educandos.

Desarrollo

A continuación, se desarrollan las características, ventajas y desventajas del modelo tradicional y modelo constructivista, resaltando los principios que los constituyen, así como su impacto en la enseñanza de la historia, las cuales obedecen a las necesidades dentro de las aulas diariamente en todos los niveles educativos, abordando los procesos de enseñanza-aprendizaje permitiendo a los docentes ejercer su profesión.

Modelo Tradicional

Este modelo pedagógico se origina en Europa en el siglo XVII, cobra relevancia durante el mismo siglo y en el siglo XIX en América Latina (Vives-Hurtado, 2016, p.44). El propósito que tiene es “formar los obreros y empleados que demanda el mundo laboral” (Vergara-Ríos & Cuentas-Urdaneta, 2015, p. 917), así, las instituciones educativas se ocupaban únicamente de formar la mano de obra. Por lo que la forma de enseñanza era basada en la obediencia y cumplimiento que se reflejaba en “la obediencia a unos jefes supremos y a unas reglas previamente establecidas, sin que haya lugar al cambio, aunque las circunstancias así lo ameriten” (Vergara-Ríos & Cuentas-Urdaneta, 2015, p.917).

En consecuencia, la escuela cumplía la función de transmisor de “saberes específicos, las valoraciones y las normas cultural y socialmente aceptadas y los contenidos técnicos” (Vergara-Ríos & Cuentas-Urdaneta, 2015, p.917). Por ende, en la escuela, el alumno tenía que aprender todos los contenidos y reglas de comportamiento, ya que, de esta manera el alumno al egresar podía incorporarse de forma exitosa al mundo social y laboral.

Para lograrlo, el modelo se implementa de dos formas, la primera es la secuenciación instruccional y la segunda la secuenciación cronológica (Vergara-Ríos & Cuentas-Urdaneta, 2015, p.917). La primera forma, hace referencia a seguir los procedimientos paso a paso como se indican. La segunda, es de acuerdo con la presentación de los acontecimientos y a la evolución del aprendizaje. Un ejemplo de la segunda forma sería el proceso para aprender el leer, el cual, consiste primero en aprender a reconocer y pronunciar el sonido de las vocales y consonantes, después unir ambos sonidos para comenzar a leer de forma silábica hasta pronunciar de forma adecuada las palabras, posteriormente parafrasear una oración y, por último, ejecutar una lectura fluida.

Es importante recordar que el modelo tradicional tenía que preparar al alumno para el mundo laboral y social, donde tendría que seguir al pie de la letra cada una de las normas, reglas y leyes, por lo que, en la escuela se tendría que aprender a respetar y obedecer en todo momento. A continuación, se mencionan algunas características que predominaron en dicho modelo según Martínez (2013), Vergara-Ríos & Cuentas-Urdaneta (2015) y Vives-Hurtado (2016):

- Conocimiento acumulativo.
- Clase rígida.
- Repetición.
- Memorización.
- Contenidos descontextualizados.
- Castigos.
- Disciplina.
- Ética.
- No se da lugar a la creatividad.
- Se infunde miedo al estudiante.
- Estudiante se mantiene pasivo.
- Maestro posee únicamente el saber.
- Dirigido a resultados.
- Evaluación cuantitativa.

Como se puede ver, el docente domina completamente al alumno y no da lugar a que participe en el proceso de aprendizaje porque se le considera como ignorante, pues no tiene noción de los conocimientos que el docente posee. Además, se resalta la cantidad de disciplina que predominaba al emplear el modelo al pie de la letra, ya que, el docente tenía permitido imponer

castigos físicos o verbales a los estudiantes que incumplían con las reglas establecidas en la escuela o en el aula de clases. Por lo que, el estudiante tenía miedo y baja autoestima que afectan directamente en su seguridad, aprendizaje y creatividad (Martínez, 2013).

Por lo antes mencionado, se puede considerar como una ventaja la disciplina que existía en el aula, ya que, de esta manera, aprendían a respetar las normas, reglas y leyes que sostienen a la sociedad, mismas que al ser transgredidas ameritan a recibir un castigo. Sin embargo, la disciplina no debía caer en la violencia, por tanto, que los maestros utilizaran este tipo de castigos como una forma de demostrar su autoridad sobre los educandos, a la vez es una desventaja. En los últimos años, en la aplicación del modelo se retiraron los castigos físicos y verbales pero el docente, continuaba siendo el poseedor del conocimiento, por lo que, presentaba los contenidos de forma expositiva y/o discursiva.

Otra ventaja relativa que puede rescatarse de este modelo es la evaluación, pues a través de métodos cuantitativos podían medir el progreso o retroceso que tenían los estudiantes en la adquisición de conocimientos, lo que determinaba si el alumno realmente había aprendido. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que dichos parámetros en conocimientos se daban bajo una enseñanza de tipo memorística y repetitiva, por lo que las evaluaciones consistían en presentar en las evaluaciones los contenidos tal y como se les habían enseñado.

Particularmente en la enseñanza de historia bajo el modelo tradicional de acuerdo con Lombardi (2000) “se enseña el dato por el dato y gira en torno a un etnocentrismo estrecho [...] tiende a reproducir en todos sus defectos y excesos [...] constituyéndose en un anacronismo sin excusa en una época y un mundo contemporáneo” (p.13-14). Aquí se ve reflejada una secuenciación cronológica, que contemplan cada uno de los acontecimientos que dan lugar a los hechos, dónde el profesor solo se hace cargo de presentar uno a uno los acontecimientos para que el alumno solo se enfoque en aprender fechas, por lo que evaluar en base a la retención de datos no está vinculado a un progreso en el aprendizaje y comprensión de la historia, sino al ejercicio de la memoria.

Por tanto, los principios aquí presentados sobre el modelo tradicional vinculado a la enseñanza de la historia son infértiles, pues la historia va más allá de memorizar datos y figuras emblemáticas en la sucesión de una historia arbitrariamente universal, donde el alumno únicamente es receptor de información, recayendo toda responsabilidad del proceso educativo en el docente, sino “estructurar un conocimiento científicamente válido de la realidad histórica” (Lombardi, 2000, p.11).

Modelo Constructivista

Si bien, el modelo tradicional puede funcionar bajo ciertos contextos, circunstancias, y tipos de conocimientos, en realidad su aplicación en la enseñanza es muy limitante, sobre todo cuando se trata de conocimientos de cortes humanistas como lo es la historia, al respecto Lombardi (2000) asevera que enseñar historia a niños y jóvenes es vida, pero igualmente es necesario entender la historia como una teoría científica de la realidad total, en donde el ser humano individual y social, en su devenir, en la referencia obligada, es decir su historicidad, de allí que la historia o es humanista reivindicar la vieja definición ciceroniana: la historia como maestra de la o no es.

Así los conocimientos, como lo son los de la historia, es una construcción del ser humano, donde el modelo constructivista parte del hecho de que cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unicidad a la realidad (Ortiz, 2015, p. 96).

Ahora bien, esta construcción no se da por sí de manera fortuita, sino que está asociada a la interacción de entre individuos e individuos con el entorno, que, en este caso, sería entre docente y alumno, y alumno con la historia. De acuerdo con Medina & Bittar (2020) que, recurriendo a Vergara-Ríos & Cuentas-Urdaneta (2015) el modelo constructivista se alcanza en “...la comprensión cognitiva, de modo que se favorezca altamente el cambio conceptual; [...] todo ello se debe ir dando de manera natural a través del contacto directo del individuo con su medio social y la interacción con el mismo” (p. 927).

Así mismo, Ortiz (2015) hace hincapié en que son las interacciones entre docente y alumno so vertebrales para construir conocimientos, por lo que el profesor ahora se ocupa de que el alumno le dé sentido a todo lo que aprende. Ello implica, un diálogo continuo entre el docente y el estudiante que llevan a conclusiones que forman parte del aprendizaje, en dicho sentido, se toma en cuenta las condiciones biológicas, psicológicas, sociales, económicas, culturales, incluso políticas e históricas.

El alumno interioriza los contenidos que aprende en el aula porque los relaciona con la realidad que percibe. Así pues, el modelo toma en cuenta el contexto, considera los aprendizajes previos, privilegia la actividad del alumno, considera los estilos de aprendizaje, favorece el diálogo y emplea el método inductivo (Ortiz, 2015). Este modelo mantiene al alumno de forma activa en el proceso de aprendizaje, se distingue de forma plena del modelo tradicional, por lo que, la sabiduría no la posee de forma exclusiva el docente. En consecuencia, la responsabilidad del aprendizaje corresponde tanto al maestro como al alumno. Algunas de las características que establecen Barberá (2000), Junco (2002), Vergara-Ríos & Cuentas-Urdaneta (2015); Ortiz (2015); Vives-Hurtado (2016) son:

- Acceso progresivo al conocimiento.
- Ambientes estimulantes.
- Actividad crítica.
- Reflexión de la práctica.
- Aprender es arriesgarse.
- Lenguaje sencillo.
- Aprendizaje por descubrimiento.
- Trabajo en grupos pequeños.
- Trabajo individual.
- Diálogo entre maestro y estudiante.

Por eso es necesario que se despliegue un “intercambio dialéctico” (Ortiz, 2015, p.94), lo que refiere a que el maestro debe propiciar diferentes ambientes que den lugar al aprendizaje, planteando estrategias dónde el alumno experimente y llegue a conclusiones propias, por su parte, el alumno deberá mantenerse activo y participativo en todo momento, dando lugar a la reflexión y crítica de cada una de las actividades.

Una ventaja que tiene este modelo es que el alumno se encuentra involucrado en su

aprendizaje de forma activa, por lo que participa todo el tiempo en prácticas reflexivas y críticas de su conocimiento que adquiere a través de las actividades que el docente le pide efectuar de forma individual o en equipo, y aunque pueda cometer errores también aprende de ellos puesto que puede plantear alguna solución para no efectuarlo de la misma manera. Por otro lado, una desventaja que pudiera existir es que se reduce la disciplina, puesto que el maestro y el alumno mantienen una relación de comunicación abierta en todo momento, por lo que es crucial el manejo de los límites de la relación personal entre docente y alumno.

Regresando a la enseñanza de la historia Lombardi (2000) menciona los aportes que pueden surgir de este modelo, como el “ir de lo simple a lo complejo, ampliándose lineal y concéntricamente las explicaciones [lo que da lugar a un] método regresivo o retrospectivo, partiendo siempre de la propia contemporaneidad” (p.16). De esta forma, se puede llevar al alumno a formular un análisis de los hechos considerando los acontecimientos actuales para comprender los acontecimientos del pasado, por lo que se da lugar a la crítica y cuestionar cada una de las decisiones tomadas y así, el estudiante podrá comprender mejor la información presentada y no la considerará de forma aislada a su realidad.

Conclusión

Los modelos pedagógicos se han ido transformando a lo largo del tiempo, su evolución ha permitido que los estudiantes adquieran agencia en su propio proceso de aprendizaje, pues poco a poco se ha derribado la idea de que el docente es el único con la capacidad de enseñar. Más bien, se considera que tanto el maestro como el alumno son poseedores del conocimiento, y es importante considerar que al enseñar historia no se debe caer en el modelo tradicional desde el cual solo los docentes se ocupan de presentar los hechos históricos, y los alumnos solo debe repetir una y otra vez los sucesos sin ver más allá de su trascendencia e impacto en el tiempo y en nuestra sociedad.

En el modelo constructivista tiene mayores ventajas, entre lo cual está que el aprendizaje será más significativo para el alumno, lo que

conllevaría a una experiencia de disfrute y asombro, impulsándolo al interés por adquirir nuevos conocimientos con discernimiento, una aptitud clave en el aprendizaje de la historia, la cual requiere su rigurosidad científica, así como la capacidad de crítica y reflexión, Torres (2003) establece que se enseña Historia para abrir la mente del alumno, para la reflexión, el pensamiento crítico y para que este mismo educando forje un espíritu de indagación, una actitud activa sobre el pasado y que utilice dicho pasado para insertarse en el presente, comprenda su contexto y se incorpore a vivir en él para hacerlo progresar.

Así pues, al enseñar historia se tiene que estar consciente que los alumnos son seres con conocimientos previos, lo cuales, han construido a través de su percepción en relación con los distintos canales por los que les han llegado información, por ello es importante que cada docente dé forma a ese bagaje hacia la dirección que le compete a su materia sin que signifique limitar el interés de aprendizaje a su asignatura, al contrario que cada profesor utilice como pretexto su área de conocimiento para avivar en los alumnos sus capacidades y deseos de aprendizaje en todo tipo de conocimientos.

Referencias

- Barberá, E. (2000). *El constructivismo en la práctica*. https://www.academia.edu/28462236/El_constructivismo_en_la_practica_AAVV
- Junco, A. (2002). El constructivismo en la enseñanza de la historia: un enorme reto. *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*. <http://hdl.handle.net/11162/87858>
- Medina, P., & Bittar, O. (2020). Enfoque Pedagógico en los Procesos de Supervisión Educativa en Educación Inicial. *Negotium: revista de ciencias gerenciales*. 16(47), 35-44. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4766430>
- Lombardi, Á. (2000). La enseñanza de la historia consideraciones generales. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. 5. 9-23 <https://n9.cl/6cmnf>
- Martínez, A. (2013). Emergencias de cambio: Entre el modelo pedagógico tradicional y la necesidad de aprendizajes significativos. *Revista Praxis*. 9. 73-82. <https://n9.cl/k46aj>
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Revista Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*. 19. 93-110. DOI: 10.17163/soph.n19.2015.04

- Torres, A. (2003). Reflexiones sobre el Docente de Historia en la Venezuela Finisecular. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Pp. 68-80. <https://n9.cl/7quey7>
- Vergara-Ríos, G., & Cuentas-Urdaneta, H. (2015). Actual vigencia de los modelos pedagógicos en el contexto educativo. *Revista Opción*. 31(6). 914-934. <https://n9.cl/afa4>
- Vives-Hurtado, M. P. (2016). Modelos Pedagógicos y Reflexiones para las Pedagogías del Sur. *Boletín Virtual*. 5(11). <https://n9.cl/p>